

APORTACIÓN AL CANCIONERO JUDEO ESPAÑOL DEL MEDITERRÁNEO ORIENTAL

Doy una copia, con estas notas urgidas, de unos veinte textos judeo-españoles recogidos en mi reciente viaje universitario al Mediterráneo Oriental. Habrá que hacer un segundo estudio más detenido sobre ellos, para valorar más despacio textos distintos de los ya conocidos tradicionalmente, y cuya transcripción literaria y musical se inicia ahora solo en parte, por Hemsí⁽¹⁾, el más reciente explorador del riquísimo tesoro poético judeo-español. Hemsí nos da, en cierto modo, la directriz que a mi juicio deben tener las investigaciones futuras. Una vez acreditada la vitalidad y la multiplicidad del romance, cabría continuar en lo posible el catálogo de D. Ramón Menéndez Pidal,⁽²⁾ a cuya lista podían agregarse, creo, algunos temas de esta contribución. Pero me parece de un superior interés todavía, intentar la transcripción del fabuloso tesoro folklórico (canciones de bodas, de funeral y de natalicio; narraciones, *consejicas*, adivinanzas, refranes, etc.) que conservan todavía su frescura, sobre todo en la Isla de Rodas, laboratorio maravilloso para el futuro investigador.

Precede a los textos un breve estudio de cada uno de ellos, en el que se anotan las fuentes más obvias para su análisis comparativo. Los que carecen de estas indicaciones, se entiende que ofrecen un carácter de novedad en algunos casos absoluta. Para la mayoría de referencias a los textos judeo-españoles ya publicados utilizo el romancero de Rodolfo Gil⁽³⁾ por ser un libro manejable y corriente en el que el curioso encontrará una filiación más completa de los textos citados.

(1) A. Hemsí, *Coplas Sefardíes*. Alejandría, Edition Orientale de Musique (1932).

(2) *Romancero judío español*. Cultura Española; XI, 1906; II, 1907. Este trabajo está reproducido en el libro *El Romancero*, Teorías e investigaciones. Madrid, Biblioteca de Ensayos, n. 3. Editorial Paez, (s. a.)

(3) Gil, «Romancero judeo español. Madrid, Imprenta Alemana, 1911.

Anotamos los vocablos alterados y los ininteligibles, principalmente los turcos. El galicismo es muy frecuente. Sería muy curiosa una antología de frases recogidas de la tradición oral, que acreditan la conciencia (y el dolor) con que se asiste a la transformación del lenguaje tradicional. Por ejemplo: «Al tiempo se dezía *una liña macebica*, ma agora dezís una *linda madmousei*» (Rodas). «Nosotros dezimos *demandar*, mas las viejas llaman a las pobres *pidientas*» (Salónica).

En cuanto a la pronunciación, nos referimos a las advertencias liminares de los cuadernos de Hemi, ya citados. A notar, sobre todo la aspiración de la *h*, la coexistencia de la *s* sorda y la *s* sonora, y la sonorización de la *ch* y de la *j*.

GUILLERMO DIAZ-PLAJA.

ROMANCE NÚM. 1.

Catalogado por Menéndez Pidal con el título de «Vuelta del marido» con el núm. 58. Hállase en Andrinópolis, Bosnia, Tánger. En mi versión de Rodas, la voz «arbolero» sustituye a la ya documentada de «arbole-da». El romance completo puede leerse en R. Gil «Romancero judío español», (Madrid, 1911); pág. CIV-V. Hay variantes muy notables en el nuevo texto, sobre todo en lo que hace referencia al final, encantador.

ROMANCE NÚM. 2.

En el romance de reconocimiento aparece en los versos 17-18 un recuerdo del de «Don Bueso y su hermana» que cataloga en el núm. 49 Menéndez Pidal. A notar los cambios de metro y rima.

ROMANCE NÚM. 3.

Es el conocido con el nombre de «La suegra perversa», variante de Rodas, cuya existencia no cita el catálogo de Menéndez Pidal, número 70. J. M. de Cossío y Tomás Maza («Rom. Pop. de la Montaña», vol. I) dan hasta veinte versiones de este tema.

ROMANCE NÚM. 4.

Es la variante orientalizada del tema que se encuentra con el título de *Ricofranco*, en Durán, I, 296; Wolf, *Primavera*, 119. Pidal, Rom. jud. esp., núm. 85, no cita variante en Rodas. Cossío-Maza (ob. cit. página 327) dan dos versiones con el título «Venganza de honor».

ROMANCE NÚM. 5.

Creo que doy la versión oriental más completa de este tema, conocido por «La doncella guerrera». Este romance sobre la mujer varón, catalogado por Menéndez Pidal: «Reventada seas, Alda, — por mitad del corazón», núm. 121, Tánger y Andrinópolis, y publicado por R. Gil (ed. Danon) pág. LXXXVIII, muy incompleto. Como versión tipo de este tema en Occidente, véase M. Pidal, *Flor nueva de romances viejos*, pág. 240.

ROMANCE NÚM. 6.

Este romance aparece con muchas variantes en el catálogo de Menéndez Pidal: «El villano vil» (Andrinópolis), núm. 139. R. Gil publica también la versión nueva, que se parece más a nuestro texto. El tema es conocido por «Canción de una dama gentil y un rústico pastor». Vid. M. Pidal, *Flor*, p. 281. Vid. también: Wolf, *Primavera*, 145.

ROMANCE NÚM. 7.

El famoso romance de Delgadina. Menéndez Pidal, 99. R. Gil, página LIV. Hemsí, *Coplas Sefardíes, cuaderno II, IX*. Alejandría, Edition Orientale de Musique, [1932]. Cossío-Maza, ob. cit., pág. 293.

ROMANCE NÚM. 8.

Variante del conocidísimo tema de «La esposa fiel», Durán, I, 318 o de «Las señas del esposo». Vid. Wolf, *Primavera*, 155, 156 y, alterado, 168. Id. en Apéndices de M. Pelayo, *Ant.*, IX, 44 y en Cossío-Maza, 204.

ROMANCE NÚM. 9.

He copiado este romance según dos versiones acopladas, recogidas las dos en Salónica. Es una variante del conocido tema del Conde Olinos. El tema de la persecución de los amantes es antiquísimo. Las primeras «tensons» catalanas lo poseen y persiste en la poesía popular: «...si tu te'n fas pescaire — sempre vagis pescant — jo em faré monjeta — d'aquell convent tan gran...» También en la primitiva lírica provenzal (Vid. Jeanroy) y montañesa (Cossío-Maza, 75). Aparece en relación con otros romances. P. ej. el 55 de Menéndez Pidal, «Amantes perseguidos», cuyo protagonista es el Conde Niño. R. Gil presenta las versiones Galante, Danon, Coello, Menéndez Pidal y la portuguesa de Th. Braga. Esta es más completa.

ROMANCE NÚM. 10.

R. Gil, pág. IX, da una variante que no coincide con la nuestra.

ROMANCE NÚM. 11.

Acaso se trata de una variante de tema de Gayferos (= Iferlo), dentro del tipo IV que señala Durán con el número 377 en su *Romancero general*, vol. I. Más remotamente nos hace pensar en el primero de los *Romances de Moriana y el moro Galvan*; Wolf, *Primavera*, 121. En todo caso se trata de una versión muy alterada.

ROMANCE NÚM. 12.

Pertenece al ciclo del Conde Olinos. Véase la nota del romance número 9. Puede verse el mismo tema, bajo el título de «La dama del Conde Alemán», en Durán, I, 305 y en Wolf, *Primavera*, 100.

ROMANCE NÚM. 13.

Citado por Menéndez Pidal en su catálogo con el núm. 125. Gil, página VI, da cinco versiones; ninguna posee, como la nuestra, el estribillo pentasílabo que la caracteriza.

ROMANCE NÚM. 14.

El romance núm. 17 es el reeditado por Gil con el núm. XXIX (de la colección Danon). Isabela es Elena en otra versión de Salónica. (Catálogo Menéndez Pidal, núm. 43). Isela, en la nuestra. Estos romances intentan la perpetuación del tema homérico del rapto de Elena (= Isela) por Paris (= Parisi). Este tema está en Durán, I, 471. Más expresiva la filiación de los protagonistas en Wolf, *Primavera*, 109; (M. Pelayo, *Antol.*, VIII, p. 221). Textos más próximos al nuestro en R. Gil, XXIX y notas.

CANCIONES: 15 AL 21.

Son recortes líricos, recogidos en Salónica de diversas fuentes orales. El señalado con el número 18 es una variante del publicado en el cuaderno de *Coplas sefardíes*, núm. II. Los demás son inéditos.

Arbolero, arbolero, arbolero tan gentil,
la raíz tiene de oro y la simiente de marfil;
En la ramica más alta hay una dama gentil,
peinándose los sus cabellos con un peine de marfil.
Por ahí pasó un caballero, caballero Amadí.
—¿Qué buscás, mi señora? ¿qué buscás por aquí?
—Busco a mi marido, mi marido Amadí.
—¿Qué darás, mi señora, si te lo truxere aquí?
—Daré tres molinos que son de Amadí:
l'uno muele canela, l'otro muele zorzovi,⁽¹⁾
l'otro muele harina blanca del pan que come Amadí.
—Más darás, la mi señora, para que te lo truxere aquí.
—Daré mis tres hixas, tres hixas que yo parí,
una para la mesa, y una para serví.
la más chiquita dellas para holgar y dormir.
—Más darás, la mi señora, quien te lo truxere aquí.
—Daré mi espada-lanza, la que jugaba Amadí.
—Y más darás, la mi señora, quien te lo truxere aquí.
—Daré mi cuerpo blanco, cuerpo blanco de Amadí.
—Y más darás, la mi señora, quien te lo truxere aquí,
—¡Mal haiga tal caballero que tal se dejó sentir!
—No maldigas más, señora, ni tengas de maldecir:
yo soy tu marido, tu marido Amadí.
—Una vez que haré esto, ¿qué señas me das tu por mí?
—Debaxo del pecho siedro⁽²⁾ un lunar tenés ahí,
con tres cabeicos⁽³⁾ de oro que vos sonan al vestir.

RODAS

De las altas mares baja la blanca, la liña,
carregada de oro y mucha perlería,
en la su cabeza⁽⁴⁾ una piedra safira
adelumbraba de noche más que el sol a mediodía.

(1) Hierba aromática.

(2) Izquierdo.

(3) Cabellicos.

(4) Los tres versos que siguen se hallan en el romance de *Montesinos y Rosalflorida*, III. Durná, I, 384. M. Pidal, *Flor*, 115.

Triste está la madre, ca la pedría.
Alegre va el moro: que la toparía.
A la reina mora por gidié⁽¹⁾ se la llevaría.
Le dise la reina al moro: —¿Para qué la truxites esta blanca y liña?
que el rey es mancebo della s' enamoraría;
ya que la truxites métela en la cocina:
el polvo y el cisco la enterquecerían.⁽²⁾
—Quitéisme, señora, el beber del vino;
pedreréis colores cobraréis suspiros.
Quitéisme, señora, el beber de esclavo,
pedreréis colores cobraréis desmayos.
Cuanto más le dice más la resentía,⁽³⁾
su gesto guarrido⁽⁴⁾ nunca lo pedría.
Un día de los días en el río estaría,
por ahí viene un mancebo della s' enamoraría.
Y dixo:—¡Oh, qué manos blancas en las aguas frías!
¡Oh, qué pieses blancos en el río estarían!
¿D'ande sos, la mi señora, o de abajo o de arriba?
—De arriba so, caballero, que caí cativa.
Si vos place, el caballero, llévame por compañía
—¿Ande vos place, la mi señora, en las ancas o en la sía?⁽⁵⁾
—En la sía, caballero, que en las ancas no es honor mía.
Ayá en medio el camino los campos conocía.
—¡Yoh, yoh campos! ¡yoh, campos de oliva!
vos dexé asembrando y vos topé en oliva.
—¿De cuándo, mi señora, que tú los conocías?
—Mi hermano [era] el conde que los asombraría.
Se besaron y se abrazaron y por hermanos se conocían.
—¡Abrí, la mi madre, puertas que no se abrían:
por traer almuera,⁽⁶⁾ hixa, vuestra hixa!
¡Abrí, la mi madre, puertas del palacio,
por traer almuera hija vos traigo!
—Salid, la buena gente, veréis esta maravilla:
después de quince años la hija a casa me venía.
Tanta fué su alegría con la madre e con la hija,
se besaron, se abrazaron, y la madre se moría.

RODAS.

(1) regalo

(2) ensuciaría.

(3) embellecía (?).

(4) hermoso.

(5) silla.

(6) nuera.

Dolores tiene la reina non los puede soportare,
subióse a la ventana demandando piedade,
—¡Quen estuviera pariendo en el sarrall⁽¹⁾ del rey mi padre;
por visina la tuviera a la reina la mi madre!
que me encienda la candela, que me llama la comadre.
Saltóle la esjuegra⁽²⁾ y le dixo, como palabra de hixa de conmadre:
—Si tenéis gusto, mi almuera, andad parí ande el vuestro padre.
Si es por el mi hijo no tengás vos pesare:
gallinicas a almorzare y pichonicos a cenare,
sibada⁽³⁾ li do al caballo y carne cruda al gavilane.
Armó armas y caballos y se fué a parir ande el padre.
Ayá al medio del camino los dolores le jueron a arreciare;
a la entrada de la puerta un hijo fué a parir.
En estas palabras diciendo, el conde que fué a andare.
A la entrada de la puerta empezó a preguntare:
—A todos vos veigo en medio, a la mi esposa no veigo.
—Tu esposa, mi hijo, se fué a parir ande el padre,
a mí me llamó puta vieja y a tí hijo de mal padre.
No le ha bastado con esto, tomó el palo a jarbarne.⁽⁴⁾
Dijole:—Con ésta espada me mate si no vo a matalda.
Ayá en medio del camino moxtuluc⁽⁵⁾ le fué a llevar.
—Siman⁽⁶⁾ bueno que vos seya, lo criéis com padre y madre.
—Mal siman le sea el hijo que arrevente con la madre.
A la entrada de la puerta la esjuegra lo fué a saludare:
—¡Siman bueno el mi yerno, me lo criéis con padre y madre!
—Mal siman li sea el hijo que arreventen con la madre;
a mi madre llamó puta vieja y a mí hijo de mal padre.
Vino la mujer, y dixo:
—Si tal jaber⁽⁷⁾ yo tenía desta cama no m'alevante,
que la esjuegra con la almuera siempre se quisieron male,
y la madre con la hija como la uña con la carne.
Vino el marido, y le dixo:
—Con ésta espada me mate si no iré a matar a mi madre.

RODAS.

(1) Palacio.

(2) Suegra.

(3) Cebada

(4) Pegarme.

(5) Noticia

(6) Señal, augurio.

(7) Maldición.

Tres palomas van volando por el palacio del rey,
y vola la una, y vola la otra, ya volaron todas las tres.
Asposan en un castio, ⁽¹⁾ el castio de oro es;
ahí había una muchacha vestida de catifé, ⁽²⁾
las colas que eya tenía encolgaban fasta el vel, ⁽³⁾
y su padre no la daba ni por oros ni por bien
sino el que la ganaba de una vez fasta tres.
Por ahí pasó un moro franco y la demandó por mujer,
y su padre no la daba ni por oro ni por bien.
Ya la quitan a juguete ⁽⁴⁾ al jogo que joga el rey,
ya la gana el moro franco de una vez fasta tres.
ya la toma de la mano ya se la lleva con él.
Ayá en medio del camino, lágrimas a dos y tres.
—¿Qué lloras, blanca y liña? ¿Qué lloras, blanca y flor?
Si lloras por el tu padre, mi gortelano ⁽⁵⁾ es;
si lloras por la vuestra madre, mi cocinera es;
si lloras por tus hermanos, yo los maté a todos tres.
—Yo no lloro por padre y madre ni por mis hermanos tres,
lloro por la mi ventura que no sé quen ha de ser.
—Si lloras por la tu ventura al lado vos la tenés.
—Una vez que era esto ¡dame el cuchillo en el vell!
El morico, por ser necio, se lo dió al alrevés;
la muchacha, por ser aguda, se lo dió en el vel.
¡Ahora tengo padre y madre y mis hermanos tres!

RODAS.

Maldiciendo va el buen rey una mala maldición:
—¡Mal haya tripa de madre que tantas hijas parió!
parió siete hijas hembras sin ningún hijo varón.
Todas callan, todas callan, ninguna respuesta no dió.
Saltó la más chica de ellas, la que en buen día nació:
—No maldigas, el mi padre, ni eches mala maldición;
si es por las guerras, a las guerras ando yo.

- (1) Castillo.
- (2) Terciopelo.
- (3) Cintura.
- (4) Juego.
- (5) Hortelano.

—¡Cállate, la mi hija, la que en buen día nació!
¿a'nde guadrás tus cabellos, tus cabellos tuyos son?
—Yo los guadro y bien los guadro debajo de mi tarbox. (1)
—¿A'nde guadrás tu cara blanca? —Mi cara blanca me la empañá el sol.
—¿A'nde guadrás los tus pechos? —Debajo del mi gibón. (2)
Le dió armas y caballo vestidos de hijo varón.
Camino de quince días en siete los arribó.
Ella, entrando por la guerra, la guerra la venció.
Tanta fué su fortaleza que el chapeo le cayó.
L'hijo del rey que estaba enfrente, della se enamoró
—¡Aj, que me muero, la mi madre! —¡Aj, que me muero deste amor.
—¿Qué le haré, el mi hijo, no sé si es moça o si es varón?
Haceli un convite en la huerta de tu señor:
si metió mano al membrío, (3) es varón, que moça no;
si metió mano a la manzana, moça es, que varón no.
Le hizo un convite a la huerta de su señor,
e entrando a la huerta, mano al membrío metió
—¡Aj, que me muero, la mi madre! ¡Aj, que me muero deste amor!
—Haceli un convite a la mesa de tu señor:
si metió mano al cuchillo, varón es, que moça no;
si metió mano al pan, moça es, que varón no.
Se asentó a la mesa, mano al cuchillo metió.
—¡Aj, que me muero, la mi madre! ¡Aj, que me muero deste amor!
—Haceli un convite al baño de tu señor:
si metió mano al botón adelante, varón es, que moça no.
Le hizo un convite al baño de tu señor,
y entrando por el baño, mano al botón metió.
Esto viendo el mancebo el más presto se entró...
La escribió un tisquerico (4) y allí se lo dejó:
«Muchas prebas me aprebatis y a conocer no me dí yo:
moça soy, que no varón;
si me quieres alcanzar, ven al palacio de mi señor.»

RODAS.

6

En la ciudad de Marsella hay una linda doncella
se peinaba y s'afitaba y en la ventana s'asentaba.
Por ahí pasó un pastor lindo, vestido a la filigrana;

(1) Gorro.

(2) Jubón.

(3) Membrillo.

(4) Tarjeta.

de amaldo le daba gana:

—Sube arriba, pastor lindo,
comerás y beberás, de mis bienes gozarás.

—Yo no siento a mujeres, [le dijo Selví]
yo con mi galana me quiero ir.

—Si tuviéis los mis brazos atan blancos y asemí, ⁽¹⁾
si tuviéis los mis dedos de anillos enjogados...

—En el fuego serán quemados, [le dijo Selví].

Yo con mi galana me quiero ir.

—Si tu vieis las mis colas atan largas y atan belas,
cuando las quita a peinallas el sol despunta en elas.

—¡Va, enfórcate con eas! ⁽²⁾

Vate, vate, pastor lindo, que te como las ovejas.

¡A tu mujer veias con otro, tus hijitas a mi mesa!

—Maldición de puta vieja no me alcanza a mí.

Yo con la de Francia me quiero ir.

7

Tres hijas tiene el buen rey, las tres caras de luna,
la una se llama Oro, la otra se llama Plata.
y la más chica dellas Delgasina se llamaba.

Un día estando a la mesa el su padre la miraba:

—¿Qué me mira, el mi padre, que me mira por demasia?

—Yo te miro, la mi hija, que de ti m' enamoraria.

—Calla, calla, el mi padre, que es vergüenza y demasia.

se comblesa ⁽³⁾ con mi madre y madrastra de mis hermanas.

—Altos, altos mis caballeros, los que de mi pan comieron:

tomá a Delgasina y en galeras la metieron:

la daréis de comer carne crúa ⁽⁴⁾ con pan seco;

de beber le daréis sumo de granada amarga.

A la fin de los quince días, principio de las tres semanas,
sus hermanas pasarían.

—Hermanos míos, los mis queridos, dámeme un poco de agua,
que de sel ⁽⁵⁾ ya me muero y de hambre no padesco nada.

—Caíga, caíga la perra mala,
que es vergüenza y demasia, que es vergüenza lo que haría.

(1) Jasmin.

(2) ellas.

(3) Querida.

(4) Cruda.

(5) Sed.

A la fin de las tres semanas, la su madre pasaría.

—Madre mía muy querida, dámeme un poco de agua,
que de sel ya me muero y de hambre non padesco nada.

—Caiga, caiga la perra mala, que es vergüenza y demasia,
que es vergüenza lo que haría.

A la fin de las cuatro semanas, el su padre pasaría.

—Padre mío el mi querido,
dámeme un poco de agua, que al Dio ⁽¹⁾ do la mi alma.

RODAS.

8

Lavaba la blanca niña, lavaba y la expandía;
con lágrimas la lavaba, con suspiros la expandía.

Por ahí pasó un caballero, un copo de agua le demandó;
de lágrimas de sus ojos siete cantaricas le hinchó.

—¿Por qué yoras, la mi señora? la mi alma, ¿por qué yorás?

—Todos vienen de la guerra, al que espero no hay tornar.

—Dame señal, la mi señora, señal del vuestro marido.

—Alto, alto como un pino, derecho como la flechá,
la barbica tiene roya empesándole a despuntar.

—Ya lo vide, la mi señora, en la guerra matado está:
tres cuchilladas ⁽²⁾ le hay dado en el collar de su jaquetón,
la tierra tiene por cama y la piedra por cabezal.

Tres palabricas me habló un 'hora antes que muriera:

—Tengo mujer hermosa y chicos como la estrella.

A la de tres que me dijo, que me case yo con ella.

—Siete años yo iba 'esperá, más de mujer de pasensia,
si a los ocho no verná la bivda se quedará.

—No llorés, la mi señora, no vos toméis ma,
que yo so el vuestro marido, ca non á. ⁽³⁾

Se besaron, se abrazaron y se fueron a la udá. ⁽⁴⁾

SALÓNICA.

[VARIANTE]

Caterina asentada, asentada en su balcón,
vido venir un lindo soldado por su marido le demandó.

—Dame las señas señora, tu marido como es.

—El es alto y rubio y drago ⁽⁵⁾ es.

—Ya lo vide, tu marido ya hay un mes que se murió.

(1) Dios.

(2) Cuchilladas.

(3) Al, otro.

(4) Cámara.

(5) Fuerte.

Caterina que lo vido en sus brazos se le echó
por amajar⁽¹⁾ su cariño a yorar se metió.
Siete años esperé otros siete vo esperar
sí a los catorce no vino yo nunca no vo a casar.
Todos los bienes de mi marido a los probes vo a dar.

ESMIRNA

9

Se paseaba el Conde Alimá per orillicas de la mar,
sopletico de oro en boca diciendo va un buen cantar.
El cantar que va diciendo
gloria es de lo sentir, gloria es de lo cantar
«En el vergel de la reina ha crecido un buen rosá,
la raiz tiene de oro, la simiente un buen cristá,
en la ramica más alta un rusiol⁽²⁾ sentí cantá».
El cantar que iba diciendo, gloria es de lo cantar.
La reina estaba labrando, la hija durmiendo está.
—¡Alevanté, la mía fija, de vuestro dulce folgar,
de vuestro dulce dormir!
Vení, verés como canta la sirenica de la mar.
—No es la sirena, mi madre, si no es el Conde Alimá.
Que con mí quiso reír, que con mí quiso burlar.
—Si vos place a la mía fija, yo lo mandaré a matá.
—No lo matéis, la mi madre, y no lo querés matar:
el conde es niño y muchacho que con mí quiso gozar.
La reina que del mal tenga, presto lo mandó matar.
—Si lo mates, la mi madre, a mí con él un barabar.⁽³⁾
La reina que del mal tenga, presto los mandó matar,
onde que su enterramiento debaxo de un bel rosá.
El se hizo una graveña,⁽⁴⁾ ella se hizo un conjá;⁽⁵⁾
la reina que del mal tenga, presto los mandó arrancar:
la despojó en foja en foja, lo mandó echar a volá.
Eya se hizo una palomba, él se hizo un gavilán,
la reina que del mal tenga, presto los mandó aferrá
los caçó y los degolló y los hizo que almorzar,
los huesecicos que quedaron los mandó echar a la mar.
Eya se hizo una linguada, el se hizo un carazán;⁽⁶⁾

(1) Olvidar.

(2) Ruiseñor.

(3) Juntos.

(4) Clavellina.

(5) Rosal.

(6) Carpa.

la reina que del mal tenga, presto los mandó pescar,
los pescó y los escamó y los hizo que almorzar,
las espínicas que han quedado, las enterró debaxo el portal.
Ella se hizo una culebra, él se hizo un alacrán.
Al cuello de la reina por ahí se fué a posar;
la mató a la madre y tomó al Conde Alimá.

SALÓNICA.

De voz de Mercada Barsano (95 años).

10

Muerto va el hijo del rey, muerto va por Ferismena,
y un día estando en la mesa, sintió pregonar las guerras.
Tomó mula y cabayo se fué para la guerra;
a la tornada que tornó, se echó por a'nde la esjuegra.
La esjuegra que lo vido venir, a recibirlo saliera:
—El mi yerno, el mi yerno, el mi yerno bien me vengas,
¿qué hasía la mi hija, la mi hija linda y bel-la?
—Preñada está de seis meses, la tengo en tierras ajenas;
mucho me rogó y me dijo que se venga con mi ea, ⁽¹⁾
si ea no se viene, que me dexen a Ferismena.
—Yo ya te dó a Ferismena, ma ninguna traición le hiciera.
Ya la visten, ya la endonan, y adelante se la yevan.
Por en medio del camino de amores la prometiera.
—Cuñado, el mi cuñado, ¡a qué huerco ⁽²⁾ parecieras!
Se echó del caballo abajo, la cortó medio la luenga.
Por ahí pasó un conde que de señas le desía,
—Toma un papel en la mano, también toma una penina: ⁽³⁾
—Irás ande el rey mi padre, todo se lo contarías.

SALÓNICA.

11

Por los palacios de Carlo non pasar si non jogare;
uni jogar plata ni oro sino vias ⁽⁴⁾ y ciudades.
Ganó Carlos a lferlo a las sus vias y sus ciudades.
Ganó lferlo a Carlos a la su esposa reale.
—Sobrino, el mi sobrino, el mio sobrino cáronale, ⁽⁵⁾

(1) Ella.

(2) Angel malo. De Orcus, inferno, popularizado, según M. Pidal, en «pueŕco».

(3) Pluma.

(4) Villas

(5) Carnal.

yo te dí a Juliana por mujer y por iguale,
tu fuistes chiquitico, te la dexaste robare,
te la cativaron moros mañanica de San Juare.
Maldición te echo, sobrino, si no la vayas buscare:
desnudo vayas por los soles y descalço por los muladares,
no topes árbol ni hoja para tu caballo lasare, ⁽¹⁾
no topes pan ni vino para tu alma abedivare, ⁽²⁾
la gente que te pregunten no tengas piedade.

SALÓNICA.

12

Alta, alta va la luna cuando el sol salir quería,
cuando el Conde Alimare con la Condesa dormía.
No lo sabía ningunos cuantos en la corte había,
sino era la su hija, que lo vía y lo encubría.
—Si algo vedes, mi hija, encerrarlo y bien cubrildo:
vos daré al Conde Alimare con sayos de filo Damasco.
—¡Mal haya a los sus sayos y tambien quien los quería!
En vida del rey mi padre tomates un nuevo amado.
—Jaram ⁽³⁾ vos se haga, hija, la leche que vos hay dado.
—Jaram vos se haya, madre, el pan de mi padre comido.
Estas palabras diciendo, el buen rey que arribare:
—¿De qué yoráis, blanca niña, lágrimas de tres en cuatro?
—Yoro por el Conde Alimare
que con mí quiso reir, que con mí quiso aburlare.
—Si es esto, la mi hija, yo lo mandaré matare.
—No lo matéis, el mi padre, ni le quisieras matare,
que el conde es niño y muchacho que el mundo quiere gozare:
arrancaldo desta tierra, que no coma más pane.

SALÓNICA

13

¡Ajl indome por estos mares navegué con la fortuna,
¡ajl cai en tierras ajenas ande no me conocían,
ande no cantaba gayo, ni menos amanecía,
ande bramían leones y la leona respondía,
ande crece la naranja el limón y la çidra,
ande crece yerba çidrera y conjás y graveintas,

(1) Fuerte.

(2) Calmar.

(3) Que no te aproveche.

ande crece ruda menuda, guardia de las criaturas.
Julio falso y traidor, causante de los mis males,
entrates en mi chadir, ⁽¹⁾ y m' engañates.
Entráte en mi chadir un día d' enne verano,
acogiste la flor de mi, l'acogistes a grano a grano
con tu hablar delicado y m'engañates.
Dammás ¿qué dirán de mí las que a mí me conocían?
que con mí se conhortaban muchas mujeres;
viendo hija de quien sós me casates con un vilano,
hijo era de mi huertelano, de la mi huerta.
Julio, vamos de aquí, deste árbol sin flores;
luvia caiga de los cielos y nos amoje.

SALÓNICA.

14

Estábase la reina Isela y en su bastidor labrando
y un pendón d'amor labrando, y aguja d'oro en su mano;
cuando le cae l'aguja, cuando le cae el dedal,
cuando le cae la tijera no tiene con qué cortar,
cuando le cae la sirma ⁽²⁾ no tiene con qué labrar.
Abajó la reina Isela para la sirma tomar,
por ahí pasó Parises el su lindo namorado.
—Para ese puerpo, ⁽³⁾ Parises, ¿qué oficio habeis tomado?
—Mercader, la mi señora, mercader y escribano.
—Si vos place, Parises, yo vos iré a visitare.
—Vengais en la buena hora, mi reina, vos y el vuestro reinado;
tres naves tengo en mi golfo cargadas de oro y brocado,
de dentro de aquesa nave hay un rico manzanare
que echa manzanas d'amores en vierno y enne verano.
Esto que sintió Parises, armó velas y alevantó ganchos.

SALÓNICA.

15

Mañana, la mañana y tan de mañana,
cuando salir quiere la estrella Diana,
tomó camino en mano se fuera a la yanna, ⁽⁴⁾

(1) Tienda.

(2) Hilo dorado.

(3) Cuerpo.

(4) Ciudad.

por ver si topaba a la su linda dama.
La topó durmiendo y con pretos ⁽¹⁾ lunares.
—Quitavos los pretos y metelos los ales. ⁽²⁾
Decídmе vos, damas: ¿y quien mantiene el vivo,
el lirio, y la rosa y el grano de trigo?
Entre mí y vos, dama, hay un enemigo.
Ahí más arriba se topa un buen molino,
ni muele con agua, ni muele con vino,
muele con la sangre de los cristianicos.
Mi madre y tu madre se fueron a la misa,
toparon la puerta cerrada y las llaves pedridas.

SALÓNICA

16

Una pastora yo amé, una hija hermosa
de mí chiqués que la adorí más que ella non a mí.
Un día que estábamos en la huerta sentados,
le dixé: —Yo por tí, mi flor, me muero de amor.
Me respondió con dolor: —Sós chico para amor.
Me engrandescí y la busqué, otro tomó, y la pedrí;
se olvidó y me dexó, más yo siempre la busquí.

ESMIRNA

17

Reina de la gracia, madre de la vivez, ⁽³⁾
¿onde que te tope ⁽⁴⁾ por verte otra vez?
Vo a morir, vo a morir, si tú más no te ves
onde que te tope por verte otra vez.
Hec la rosa se dexa ver, tocar y goler,
ma tú, tan cruela, non te dexa ver.
Vo morir, vo morir ¿hasta cuando vo sofrir? (bis).

ESMIRNA.

18

Durme, durme, hermosa donzeya, durme sin ansia y dolor,
el tu esclavo que tanto deseya ver tu efsueño con grande amor.
Yo no duermo ni noche ni día, los que aman angustia les guía.

ESMIRNA

(1) Negros.
(2) Otros.
(3) Vida.
(4) Encuentre.

19

Arbores yoran por luvias y muntañas por aires,
ansi yoran los mis ojos por tí, querida amante,
Ven verás y ven verás, ven verás y veremos
el amor que tenemos los dos, ven mos espartiremos.
Stás mirando éstas muntañas: s'acienden y van quemando;
enfrente de mí hay un páxaro, con dos ojos me mira,
hablar querò y non puedo, mi corazón sospira.

SALÓNICA

20

Amor tengo en las entrañas del mi corazón.
Si en caso salgo loca yo ya tengo razón.
Dío del cielo, patrón del mundo, de la natura,
hasme conocer muy presto la mi ventura.
En este mundo tengo un deseo, ma no lo alcansi;
de tanto hacer la pasensia yo ya me cansí.

RODAS.

21

¡Oh, que hermosa muchachica que tú te estás haciendolo!
Apresura tu amor que me estás derritiendo.
Los días paso con yorar, las noches no entro en cama;
yo por domir y reposar me enciendo en una flama.
Una madre vieja tengo, no mires d'amargarla,
a la su vejez tenle piedad, mira de consolarla.
¡Oh, que hermosos ojos fienes, que al mundo entero places!
Rógali a tu mama en juntos que mos case.

RODAS.

GUILLERMO DIAZ-PLAJA

Universidad de Barcelona.
